JORGE y JOSE DE LA CUEVA

AGUA DE MAYO

COMEDIA

en dos actos y en prosa, original



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1910

AGUA DE MAYO

AGUA DE MAYO

COMEDIA

en dos actos y en prosa

ORIGINAL DE

JORGE y JOSE DE LA CUEVA

Estrenada en el TEATRO ESPAÑOL la noche del 28 de Marzo de 1910



MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1910

Excmo. Señor

D. José Francos Rodríguez

Más larga sería la relación de los favores que de usted hemos recibido, que la lista de nuestras obras.

Al dedicarle ésta, que por usted salió á la escena, la honramos con su nombre y encontramos un medio de hacer pública nuestra sincera y profunda gratitud.

Acepte esta dedicatoria y será un favor más que tendrán que agradecerle sus más afectísimos y reconocidos amigos

Jorge y José de la Cueva.

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
MARÍA LA O	SRA. ALVAREZ.
ARACELI	SRTA. VILLEGAS (A.)
SALUD	MERINO.
MIRACIELO	SR. RAMÍREZ.
JOSÉ ANTONIO	COBEÑA (B.)
MIGUEL	COMES.
PASCUAL	COBEÑA (R.)

Época actual.—La acción en un pequeño cortijo de la provincia de Huelva

Derecha é izquierda, las del actor

María la O.—Es mujer de 50 á 55 años, de genio vivo y de carácter dominante y enérgico; habla con viveza, contrastando con la calma, á veces solemne, de su marido. Viste falda de percal oscuro, corta y muy plegada, el busto envuelto en un pañuelo marrón con guardilla rameada; delantal grande.

Araceli y *Salud.*—Muchachas de 23 y 19 años respectivamente, reposada y tranquila la primera, y algo más vivaracha la segunda. Visten trajes de percal claro, saco entallado por encima de la falda, sin cinturón, falda corta y redonda, toquilla de felpa ó pañuelo de abrigo. Calzado basto color cuero. *Salud*, que está trajinando, sale con delantal de percal con un pico recogido en la cinturilla y dobladas sobre el codo las mangas del jubón. Cuando aparece en la escena xv, ha dejado el delantal, y viene arreglada al eslilo de *Araceli*. El peinado de ambas es alto, sencillo y sin flores.

Miracielo.—Hombre sano y robusto de 55 á 60 años, tranquilo, pausado y sentencioso. Pelo cano, color encendido y cara afeitada.

Usa camisa de color, chaleco desabrochado, sobre éste, ancha faja grana en la que guarda el pañuelo de hierbas y los avíos de fumar. Zahones de cuero, pantalones de dril á rayas largas y ajustados, aunque anchos de fondillos, zapatones de campo, sombrero de ala ancha negro y al hombro un marsellés.

José Antonio y *Miguel.*—De 25 años, visten al estilo de *Miracielo,* sin zahones.

Pascual.—Es un desgraciado que parece holgazán á fuerza de estar rendido de cansancio, edad 20 años. El traje como el de los demás, pero más ajado. Zahones de cuero y chaqueta vieja al hombro.

En el segundo acto, todos los personajes, especialmente las mujeres, varían algo su traje en consonancia con la estación, pero siempre dentro del mismo estilo.



ACTO PRIMERO

Exterior de una casa modesta de labor con un gran cobertizo sostenido por pilares blanqueados. A la izquierda la casa con puerta al interior y al corral y ventana por la que trepa el tallo desnudo de una parra; debajo del cobertizo banco de piedra adosado á la pared.

A un lado cuatro sacos llenos de trigo.

Al fondo vista de campo y una pequeña loma de tierra labrada sin vegetación.

Es una tarde fría del mes de Noviembre.

ESCENA PRIMERA

MARÍA y ARACELI

MARÍA — ¡Araceli! ¡Araceli! ¿dónde está metía?

ARAC. — (Dentro.) ¿Qué quiere usté?

MARÍA — Que van á da las cuatro, que está Jocé Antonio ar caé, y tú cin arreglá; anda ligera.

ARAC. — Ci estoy ya arreglá. (Saliendo.)

MARÍA — Tengo que está en to, aquí no ce jace na cin que yo lo avice, tengo la caza encima mía, esto no le paza á ninguna mocita, tenerle la madre que avizá que ce arregle pa que no la vea el novio jechita un adefecio; ¿le has dicho á Zalú que acabé de tendé la ropa en er corgaizo?

ARAC. — Ya está la ropa tendía y ceca.

MARÍA — To hay que decilo, no hay ma que una cabeza en la caza, acín caigo, rendía.

ARAC. Centá podía usté está.

MARÍA Ezo, mardita la farta que jago; ¿verdá?, las madre no cervimo pa na; cuando me muera verá lo que e una madre. Ci cei acín; toa la muchacha en cuanto tienen novio ce espabilan, pero mi cija... Mañana á la cei tenemo que está en la tierra pa la cirimonia eza de echá tu er primé puñao, y milagrito cerá que no nos den las ciete en er camino, ¡y qué bonito, que er primé puñao de la tierra que ce va á cembrá pa tí lo tenga que echá cuarquiera! ¿Qué jace ahí pará como una tonta?

ARAC. Escuchando.

MARÍA ¿Y la ciya pa Jocé Antonio?

ARAC. Pa acá las traía; como usté me yamó con tanta prieza, la zorté pa yegá más pronto. (Vase Araceli.)

MARÍA Anda por eya, ¡jasta la ciya pa er novio! ceñó que familia la mía, ¿qué cería de ustede cin madre? acín le pío á Dió toa las noche que me concerve mucho tiempo.

ARAC. (Saliendo con dos sillas.) Ya estoy peiná, ya están aquí la ciya, quié decí, que jasta le había adivinao á usté er penzamiento; ¿quié usté argo má?

MARÍA Cí.

ARAC. ¿Er qué?

MARÍA Que cea meno desvergonzá y que le diga á Zalú que arrecoja eza ropa, ¡menéate! (Vase Araceli por el corral.)

ESCENA II

MARÍA y MIRACIELO

MIR. Adió, mujé.

MARÍA ¿Viene de ayí?

MIR. De ayí vengo.

MARÍA (Impetuosa.) ¡A que e lo que yo digo! ¡A que me zalí con la mía! Ci e mucho da de un gorpe cei fanega de tierra; argo tendrán; ci eza gente e acín, da tu luego trigo bueno.

¿Y ezo e cazá á una hija como una roza? ezo es tirarla á la caye.

MIR. ¿Pero tú qué zabe ci no ha estao ayí? estoy de mujere adevina jata la punta er pelo.

MARÍA ¿Y tengo yo que dí á denguna parte pa zabé la coza deje mi caza? En ezo he zalío á mi agüelo.

MIR. Y yo á tu agüela que fué una marti, que en pa descance.

MARÍA Güeno, ¿qué has visto?

MIR. De tierra dicen que cemo, ajolá fuera tú de una tierra iguá á la que ha dao er padre de Jocé Antonio.

MARÍA ¿Cómo e?

MIR. Po una tierra... como toas las tierra... zolo que mejón, cuadrá, amo, de cei fanega en cuadro.

MARÍA ¿La ha medío tú? cinco y media, como ci lo viera; no ha dao ma que cinco y media, y aluego dé usté ocho de grano.

MIR. ¡Cáyate! he visto yo mucha fanega pa que á mi ce me engañe; zon cei fanega larga... y ancha porque están en cuadro; escanzá, limpia, amo, que e güena tierra.

MARÍA Po como zon cei y buena podían ce cinco y media y mala y entonce, ¿á ve ci no era un doló dejá zalí eza niña que tié en zu caza un bienestá á pazá jambre en caza de otro? Los padre no pienzan en na, las madre, las pobre madre cemo la que lo vemo to, y la que penzamo en to, ¡qué farta jago! acín me concerve Dió muchos año; güeno, anda pa dentro.

MIR. Pa onde.

MARÍA Pa la cocina, que va á cogé aquí un pasmo con er día que jace.

MIR. ¿Qué farta jago yo en la cocina?

MARÍA Farta en ninguna parte, pero va á cogé una pormonía que te va á yevá pateta.

MIR. Pormonía... ¿Me ha yevao en cecenta año que me he pazao á la zantimperie Dió? ¿tú ve como tengo la cara de curtía y arrugá? po ma curtío y ma arrugao entoavía tengo los pormone, pa que te entere; pué

atestiguá contigo, te ha pazao la vía en la cocina y acín está.

MARÍA ¡Ci he tenío catorce hijo criao á mis pecho, zo animá!

MIR. Tú habrá tenío catorce hijo, pero en la cocina va malamente, y yo en er campo mía como estoy.

MARÍA Es no penzá, es decí por decí y barbarizá por gusto, ¡con er día que jace que jasta ce ha helao er bebeero las gayina!... yo me vi pa dentro; ci ere tan cabezón y tan aqué que te quié helá, hiélate; yo me voy á mi rear cocina que está... na ma ce jace abri la puerta, ce ciente acín una gofetá de aire caliente...

MIR. Jata el aire de la cocina me enceña á mi como hay que tratarte y yo cin jacé cazo; y anda pa dentro, que entre gofetá y gofetá, mejón te está la de la cocina que la que yo te ví á zortá en cuanto te escurra.

MARÍA Adió, dezagradecío, tu yamará á la puerta, pero ci, lo primerito que jago e echá er pestiyo... tu yamará, pero yo echo er pestiyo.

MIR. Oye.

MARÍA Er pestiyo, lo primerito que jago, pa que aprenda á gastá buenos modo. (Entra en la casa.)

ESCENA III

MIRACIELO y ARACELI

MIR. (Viéndola ir.) Qué azoluta ere, mujé, ni los año han podío domarte, y ezo que zon unos poco...

ARAC. (Entrando.) ¿Ha venío Pascuá, padre?

MIR. No, hija, y ya me está cauzando á mi armonía el aqué de la tardanza.

ARAC. Desvivía estoy porque yegue.

MIR. ¿Qué te paza?

ARAC. Un cin fin de coza que tié que jacé, ¡ca día está ma flojo! ¿no dijeron anoche que hoy no echaban ma e medio día?

MIR. Ezo dijeron; ce habrá entrenío por ahí, como e es tan acín. ¿Qué tié que jacé?

ARAC. Tié que abajá der granero er costá que quea por medí, tié que arreglá la carreta, tié que juncí los güeye... y otras cuanta cociya que ya irán zaliendo.

MIR. Ezo, que trabaje.

ARAC. Lo que yo le digo á Jocé Antonio: que lo jaga Pascuá, que no tié otra coza que jacé.

MIR. Ezo.

ARAC. Pero á Pascuá le tié to cin cuidao, y ni por cazá á zu hermana jace ninguna hombrá.

MIR. Ezo va en genio, acín como Jocé Antonio ha zalío vivo, Pascuá ha zalío tardo pa to, que acín e é de naturá, vamo.

ARAC. Po cuando venga le dice usté que ce avive y me lo manda usté par corrá, que ayí estoy yo. (Vase al corral.)

ESCENA IV

MIRACIELO

¡Vaya usté con Dió, ceñora!, míala que zobre cí está deje que ce ha visto propietaria; mía la mosquita muerta como ce ha espabilao; lo de ciempre, enceguía que ha tenío argo zuyo; tié zu novio labrando zu tierra, ha visto ezo costale e grano ezapartao pa eya... y acín está, mandándono á to; ¡qué edá! de lo jovene e er mundo.

ESCENA V

MIRACIELO y SALUD

SALUD (Con una canasta de ropa. Cantando.)

Tiene mi novio
lo vé,
tiene mi novio.

MIR. Tiene tú novio, ¡tú qne va á tené novio! lo que tú tiene e un pretendiente que me zaca á mi de quicio toa las tarde.

SALUD No tengo novio, pero estoy á do deo de tenerlo.

MIR. ¡A dos deo! ¡A tres mece!

SALUD ¿Por qué lo zabe usté?

MIR. E, que lo ha dicho.

SALUD ¿Pero ha hablo é?

MIR. Cí que ha hablao, pero no cormigo; ahí estaba é ayé con Jocé Antonio, y oí que le decía: ci ya ce lo ví á decí á eya, ci ya estoy á la mitá der camino. Y yo he echao mis cuenta, y ci ha tardao tre mece pa yegá á la mitá, po otro tre mece pa la otra mitá no hay quien ce lo quite.

SALUD No, padre, que la otra mitá es cuesta abajo, y ya va er pobre de cabeza.

MIR. Y aluego... tengo yo unas hija que no zaben avivá á los hombre, y ce acercan unos hombre á mi hija... menos ma Jocé Antonio.

SALUD Me extrañaba á mí.

MIR. Claro, ece rezoyó á zu tiempo y tié cararte zuyo propio, pero Migué, con er deceo de jacerce er cimpático, ha venío aquí á darno la razón á tó Cristo.

SALUD E lo hace por bien.

MIL. Po le rezurta malamente; ci yo no tengo la razón que no me la dé, que ni farta que me jace, ó que me la dé ci le da la gana; pero penzá que la vamo á tené tu madre y yo ar mismo tiempo, no ce le ha ocurrío más que á é.

SALUD Cí, cí, no e Jocé Antonio, no e er novio de Araceli.

MIR. Ceñó, que no ce le ha fartao; ci tocante á otra coza e un hombre cabá y pué está zatisfecha que ce jaiga fijao en tí...

SALUD Pué que toavía varga má que Jocé Antonio; y ci no, ar tiempo.

MIR. Ezo, ar tiempo, ar mucho tiempo.

SALUD Bueno, bueno, me ví á yevá esta ropa ar corgaizo; ci er dijera á cazarce, er vardría y er cería er cabá. (Vase per el corral.)

ESCENA VI

MIRACIELO, luego PASCUAL

MIR. Ci ér dijera á cazarce, habría dicho argo con centío y ceríamo tó á darle la razón, ciquiá por las mucha vece que ér no la ha dao á nozotro. ¡Jezú con el hombre! Acín es mi penzá, como er de er ceñó Curro; también tié zu razón ceñá María, no va descaminao der tó Pascuá, y claro, con la ayua de é, y tó con razón, er día meno penzao... (Viendo llegar á Pascual.) ¿Ya yegaste, hombre, ya yegaste?

PAS. Ya yegué. (Pausa.) ¡Mardita cea la má!

MIR. ¿Qué te paza, hombre?

PAS. Na, eslomaíto que vengo, na má que ezo.

MIR. ¿De ande viene?

PAS. De la tierra, Jocé Antonio.

MIR. ¿Habéi acabao ya?

PAS. La labó, cí, aluego vendrá é por er grano pa empezá á zembrá mañana despué de la cirimonia.

MIR. E bonita eza idea.

PAS. Mu bonita. Ya me la ha contao á mí; é con la novia.

MIR. Naturá.

PAS. Cí, y yo con el arao pa la cuestión de las merga, que ya no es tan naturá.

MIR. Güeno: ¿y qué ta, qué tar va aqueyo?

PAS. Maciao bien; ci no está er trigo pa cegalo en Enero en vez de Agosto, no cerá por curpa zuya; ni la tierra de un rey está labrá como eza.

MIR. Acín me gusta á mí la gente, trabajaora.

PAS. Cí ceñó, trabajaora, pero cin amolá á los que toavía no cemo de zu familia.

MIR. ¿Ya zartaste por ahí? Zo goista, que ere un goista.

PAS. ¿Quién e er goista, vamo á ve?

MIR. Tú, que yo no ce de ande lo habrá zacao, porque en caza ninguno lo cemo.

PAS. Porque á naide le caen las trabajaera que á mí me caen. Deje que empezó á labrá Jocé Antonio, empezó Pascuá á padecé. Pascuá ce ha levantao con estreya pa está á la madrugá con las yunta en la tierra Jocé Antonio; Pascuá ha estao arando tó er zanto día, que ha cogío un *ruma* que lo tié bardao; Pascuá ha venío con er ganao por ezo camino á las tanta e la noche, mientra el otro estaba ya en zu caza, y porque Pascuá dice que está canzao, ¿Pascuá es goista? Pascuá lo que é e un zanto.

MIR. Arrepara que e pa cazá á tu hermana.

PAS. ¡Ya lo ce! ¿Po y eza muletiya que ha zacao usté pa arrearme? Está uno eslomaíto y dicen: á tar coza hombre, que e pa cazá á tu hermana; y ci no lo jace uno paece jata un crimina. ¿En qué queamo, la vi á cazá yo ó la va á cazá er cura?

ESCENA VII

DICHOS y MARÍA

MARÍA (Como una centella.) ¿Qué paza? ¿Qué paza? ¿Ya está rezongando er gandulón eze? ¿Ya está mormurando der trabajo? ¿Qué tié que jacé?

PAS. Descanzá.

MARÍA Ezo, que ce va á malograá er niño, ce le va á rompé un güezo. ¿Pero á qué ha venío tú ar mundo ci debía da la gracia ca ve que ze acuerdan de tí.

PAS. Ezo de las gracia no me ha convencío á mí toavía.

MARÍA Anda pa er corrá, desvergonzao, que ci no fuera mirando que ere un jastía más grande que un castiyo te iba yo á arreá de otra manera.

PAS. Ea, po muchas gracia. (Vase.)

MARÍA ¡Ci voy... ci yego á i...!

MIR. No vaya.

MARÍA Ci no voy. (A la puerta.) ¡Araceli, ayá va ezo!

ARAC. (Dentro.) ¿Y qué e ezo?

MARÍA ¡Pascuá!

MIR. Mujé, déjalo, ci e acín.

MARÍA Po ci e acín que ce espabile.

PAS. (Creyendo que lo llaman.) ¿Qué quería usté, madre?

MARÍA (Indignada.) ¡Que te vaya! ¡Que te quite de mi vista! ¡Que jaga argo! ¡Que te menee! ¡Por argo te dicen er canzao!

PAS. Ci ahora viene bien er mote, ci lo estoy de trabajá y de oí las coza que oigo. (Vase.)

MARÍA ¿Ve? ¿Ve cómo se va poniendo? Eza zon la zala que tú le da; ante ciquiea era humirde.

MIR. Güeno, déjame á mí ya de quebraero e cabeza, que ciempre habemo de está lo mismo. (Vase por el corral.)

MARÍA Ezo, ni corregí á tu zijo, tó he de hacerlo yo. ¡Dios me dé fuerza pa zacarlo á tó alante! (Vase al interior.)

ESCENA VIII

MIGUEL. á poco SALUD, luego JOSÉ ANTONIO

MIG. Lo que e hoy hablo, pué que ahora, pué que á las doce la noche, pero hablo, anque tié zu aqué ezo de decirle á una mujé en zu cara que la quiere uno, ci na ma e penzarlo me extraña que ce caze tantízima gente... Porque tó er que ce caza ha tenío que hablá... (Viendo venir á Salud.) Ahí está eya, me paece que no hablo.

SALUD (Entrando.) Adió, Migué.

MIG. Adió, Zalú. ¿Ande va?

SALUD A tendé esta ropa pa aprovechá este ratiyo zó; hay que aprovechá lo ratiyo.

MIG Po entonce quéate.

SALUD ¿Pa qué?

MIG. Pa aprovechá este ratiyo, que también e de zó pa mí.

SALUD ¿Y no cerá perdé er tiempo?

MIG. Arguna vece cé cree uno que ha perdío er tiempo, y aluego rezurta que no lo ha perdío.

SALUD — Y otras vece cree una que va á concegui argo y aluego rezurta que no concigue na.

MIG — Ezo... cegún ce mire.

SALUD — Po acín lo miro yo.

MIG — ¿A qué le dice tú perdé er tiempo?

SALUD — A esperá una coza que no yega.

MIG — Ezo de que no yega... es mucho hablá, pué que yegue y pué que esté ar yegá.

SALUD — Ezo tú zabrá.

MIG — ¿Y tú no ha barruntao argo?

J. ANT. — (Entrando.) Güenas tarde.

MIG — Adió, Jocé Antonio.

SALUD — En er corrá está Araceli.

J. ANT. — Pa ya voy. ¿De palique, eh?

SALUD — Ezo parece.

J. ANT. — Po á eyo, Migué, á ve ci lo zuerta de una ve, y por ci estorbo jata luego. (Vase para el corral. Pausa.)

MIG — ¿Qqué habrá querío decí?

SALUD — Indirerta, guaza zuya, que ha dao en decí de mí y de tí.

MIG — Bromozo que é.

SALUD — Bromozo cin dejá de cé mu cabá en zu coza, y ci no mira cómo habló zu coza con Araceli á tiempo y bien, y no como otro.

MIG — Ezo que él é acin, y bien lo envidian arguno que quién hablá hace tre mece y ce le jace un nuo aquí. (En la garganta.)

SALUD — Po tó es ponerce, zobre tó arguno que zaben que han de cé bien recibío.

ESCENA IX

DICHOS y ARACELI

ARAC. — (Con una manta y una pala.) Adió, Migué, hombre.

MIG. — ¿Has visto á Jocé Antonio?

ARAC. — Cí, detrá mía viene; con esto tragine no hemo podío cruzá palabra.

MIG — (Ya yegaron ezo.)

SALUD — Yo vi á acabá de tendé.

MIG. Ci no te está malamente que yo te lleve el lebriyo...

SALUD. Anda, acín cervirá de argo. (Dentro.) Ahi la tiene Jocé Antonio.

ESCENA X

ARACELI y JOSÉ ANTONIO

J. ANT. Amo, Araceli, ¿tan atareá está que no te quea un ratiyo pa mí?

ARAC. Tó ce deja en cuantito tú diga.

J. ANT. ¿Es que tengo yo que decirlo?

ARAC. (Sentándose.) Po ya está; aquí me tiene. (Pausa.)

J. ANT. ¿Qué dice tú de esto?

ARAC. Qué quiés que diga, ci estoy azombraíta.

J. ANT. Y que paece que va de vera; labrá está la tierra... er trigo está dispuesto...

ARAC. Nozotro má dispuesto toavía...

J. ANT. Y á cembrá mañana, ¡que ciembra esta Araceli!; con ca puñao de trigo vamo á echá en er zurco un puñao de esperanza y otro puñao de ilucione, y esto yo creo que no ce jace má que una vé en la vía; acín me daba á mí mieo de cé yo er que echara er primé puñao.

ARAC. Mieo me da de cé yo la que lo jaga.

J. ANT. Tú ere otra coza; ci ce entera la tierra de quién é la zembraora, nos va á dá cincuenta espiga por cá grano.

ARAC. Y ci ce entera pa lo que é, ciento le van á paecé poca.

J. ANT. Ezo la tierra; ¿pero y er cielo?

ARAC. Miracielo le dicen á mi padre; milagrito no ce me quee á mí er mote, que este año pienzo que lo vi á mirá má que é en toa zu vía.

J. ANT. Po ci va á mirarlo tanto, á tu voluntá cerá el año; ci briyan tu zojo, briyará er zó, y ci tú yora, yorará er cielo.

ARAC. ¡Acín mandara yo tanto...!

J. ANT. Ahora... que ciga el año como ha empezao: agua jata Enero, zu zó á rato jata Abrí, zu

agua en Mayo pa la granazón y que ce jarte er zó de echá zu lumbre jata Agosto, ¡que vi á meté la joce con unas gana!...

ARAC. Y aluego...

J. ANT. Aluego, er trigo en er granero, jecho lo armiare y corría la amonestacione... una mañanita de Cetiembre...

ARAC. Jata Cetiembre... ¡qué año más largo!

J. ANT. Mu largo... pero ya empezarán á verdeá los campo y viéndolo verde... ¿quién no tié esperanza?

ESCENA XI

DICHOS y MIRACIELO

MIR. (Entrando.) Güeno, ¿en qué queamos? ¿Ce va á yevá er grano ahora ó mañana temprano?

ARAC. Ahora.

J. ANT. Mañana.

ARAC. Ahora.

J. ANT. Ahora; ¿no cería mejó dejarlo pa mañana?

ARAC. No, que aluego mañana toa zon priza.

J. ANT. Ci va á ezo también lo zon ahora.

ARAC. Descanzo yo zabiendo que está ayí er trigo.

J. ANT. ¿Y ande meto yo ezos costale, mujé?

ARAC. Ande lo va á meté mañana; ¿lo va á cembrá tó de una vé?

MIR. Güeno, ezo arreglalo ustede.

ARAC. Paece mentira, ya te está estorbando er grano.

J. ANT. Estorbá no, mujé; ya tú zabe lo que es pa mí tó ezo... pero ci ce pué jacé con tiempo y cin buya...

ARAC. ¿Eza es la impaciencia que tú tiene?

MIR. Mujé, Araceli, déjalo tú á é.

ARAC. ¿No ha dicho usté ante que lo arreglemo nosotro?

MIR. Tié razón, me ha dejao cayao. (Se pone á mirar al campo.)

J. ANT. Te ce antojan á ti unas coza...

ARAC. Na má é lo que debe cé, que conozco mi caza y cé que, ci no ce jace ahora, aluego

nos vamo á yevá esperando qué cé yo er tiempo y er grano cin yegá.

J. ANT. Ci vendré yo por é...

ARAC. Paece mentira que la de la priza cea yo.

J. ANT. Antojaiza que ere.

ARAC. Po anque acín cea, por mí lo va á jacé, ¿verdá que cí?

J. ANT. Mujé...

ARAC. Ah, ¿pero no lo va á jacé por mí?

J. ANT. Güeno, ce hará lo que tú quiera; ciempre habíamo de pará en esto.

ARAC. Tú no tiene que menearte; yo le vi á avizá á Pascuá y er bajará lo que quea. (Vase al corral.)

ESCENA XII

DICHOS, menos ARACELI

MIR. ¿Ce ha dío Araceli?

J. ANT. Acaba de irce.

MIR. Y qué, ¿ce arregló ezo?

J. ANT. Cí ceñó.

MIR. ¿Cómo?

J. ANT. ¿Cómo va á cé?

MIR. ¿Cómo?

J. ANT. Po.. ahí verá usté... yo ya zabe usté lo que yo decía.

MIR. Acaba.

J. ANT. Y eya, ya zabe usté.

MIR. ¿Y qué ce ha jecho?

J. ANT. Po lo que eya decía.

MIR. Estaba visto, acín de novio, es naturá.

J. ANT. Ezo, acín de novio...

MIR. Aluego variarán las coza.

J. ANT. Ezo.

MIR. Por interé de eya, y por interé tuya, que á ti también ce te tié ley; que está güeno que la caza huela á hombre, y no pace lo que en cá Gonzalo, que decimo acá, que la gayina pué má que er gayo.

J. ANT. Ezo.

MIR. Hay que mirá de lejo; ya tú vé, mi hija é,

y acín y tó te digo que güeno está er mimo, el regalo y er mirarce en eya, pero cin que las coza dejen de dí po ande deban, y esto hay que zabé hacerlo en güen tiempo y de güena forma, como lo jice yo.

J. Ant. No estaría de má que usté me lo dijera.

Mir. Tú zabe lo azoluta de genio que ha zío ciempre mi mujé, acín que de novio me tenía avazayaíto; yo, aguantao, rezoyaba cuando eya quería y penzaba pa mí: ya te yegará tu hora; nos cazamo cuando quizo, ande quizo y como quizo, y yo cayao y conforme con tó: era el úrtimo día de zu mando, y dije, anda y déjala que disfrute, y disfrutó, y andamo tó de coroniya, y yegó la mañana ciguiente y yegó la mía.

J. Ant. Menúa que la armaría usté.

Mir. ¡Je! na de ezo.

J. Ant. ¿Ni una vó?

Mir. Ni una vó.

J. Ant. ¿Ni ..?

Mir. Ni ná; ayí no hubo má que muchícimo zabé y muchícimo centío. Despertó eya, me dió un zamarreón y va y zarta tan arzoluta como ciempre: ¡Curro, alevántate!

J. Ant. Y usté, na má e por ezo, ce queó en la cama jasta anochecío.

Mir. Yo me cayé la boca y empecé á vestirme.

J. Ant. ¿Cí?

Mir. Y acín, como er que ce equivoca, agarré la enagua de eya y empecé á ponérmela cin mirarla, y va y zarta mu azustá:—¿Te has vuerto loco? ¿Qué está jaciendo?—¿No has dicho que me vista?—¿Con mis nagua? ¿Te vas á poné mis nagua?—¿Po entonce qué?, dije yo, acín mu inocente.—Los pantalone, hombre, los pantalone, contestó toa azombrá, cin zabé por ande yo iba.—¿De móo que yo los pantalone?—Claro.—¿Y tú las nagua?—Ezo.—Y yo, pa recarcarlo toavía má, güeno, güeno, que yo me entere: er que yeva aquí los pantalone, ¿zoy yo?—¿Quién va á cé ci no?—Yo entonce agarré los pantalone y le dije: tú lo has dicho, míalo que

me los pongo pa cinfinito, y que no ce te orvíe, (Variando el tono.) y que no ce te orvíe á ti tampoco, mi hijo va á cé y no está má que yo te enceñe, y ahora anda con eya.

J. Ant. (Yéndose.) Tié zu aqué, tié zu aqué lo de los carzone.

Mir. A los muchacho hay que enceñarlo. (Vase.)

ESCENA XIII

Pascual, con un costal grande al hombro

Ahora quiziá yo ve aquí á los que dicen que Pascuá no jace ná; pero cá, ni un arma; ¡ci á verme trabajá no zalen, que es mi mala pata! me pongo á juntarle cebo á la carreta, na ma pa que me vean y ce van der corrá; bajo á purzo er costá der granero, que hay que atravezá toa la caza, y no he tropezao ni un arma... acín ya me quité yo la mala fama; y no es esto lo peó, lo que má me irrita es la fama de trabajaore que le cae á arguno, como me podía habé caío á mí, un poné, er que quié ce mi cuñao, que lo que pazó ayé, lo que pazó ayé es pa condená un zanto; Jocé Antonio centao fumando, yo detrá e la yunta, que no podía con mi arma, y á ve ci no e pa pegarce un tiro oí á la gente mormorá: miá Jocé Antonio ci habrá trabajao ece cuerpo que ha tenío que centarce á la misma vera la linde, y aluego miraban pa mí con zu mijiya chufla y to, y zarta y dice: mia er gandulón de Pascuá haciendo como er que trabaja, ezo e pa darle una patá ar trabajo y cruzarze de brazo pa ceculorum. ¡Mardita cea la ma! (Se sienta en el costal y lía un cigarro.) Ahora aguántame tú, que bastante te he aguantao yo; (Pausa.) meno ma que e pa cazá á mi hermana.

ESCENA XIV

DICHO y ARACELI, MARIA, MIRACIELO, SALUD, JOSE ANTONIO y MIGUEL

ARAC. (Que cruza del corral al interior sin ser vista ni oída por Pascual.) ¡Digo! ¿le parece á usté?...

PAS. Cei costale van con este, que zon ocho fanega, que zon lo bastante pa cazarla á ella y y pa canzarme á mí.

MIR. (Saliendo.) ¡Acín, hijo, no te mate!

PAS. (Dando un salto.) ¡Mardita zea la ma!

ARAC. Luego quéjate de la fama.

MARÍA ¡Descanza, que ezo e bueno!

SALUD ¡Azustárame yo!

J. ANT. Zeñó, dejá ar muchacho, ci é acín.

PAS. No zoy acín, parezco acín y eza e mi mala pata.

MARÍA ¿Toavía te atreve á hablá?...

PAS. ¿Me he centao yo en er granero ó me he centao en é despué de abajarlo? ¿Po entonce pa qué hablai?

MIG. Tié razón.

MARÍA ¡Qué va á tené razón! Lo que tié e una cancera que no pué con zu arma.

MIR. La verdá e que er costá está aquí.

MARÍA Ezo, dale ala, dale ala en contra mía, que acin está é; ¿y la cien mi coza que tié que jacé? anda pa er corrá y no me fría la zangre.

PAS. ¡Mardita zea la ma! (Vase.)

MIG. Dejá ar muchacho.

MARÍA (A Salud.) Y tú á acabá de arreglarte. (A Araceli.) Tú, á ve lo que jace Pascuá; tengo que está en tó; este hombre mío no ce mete en na. (Pausa.—Vanse Salud y Araceli.)

J. ANT. (Después de mirar al campo.) ¿Qué dice usté der tiempo, ceñó Curro?

MIR. Qué quiés que diga, ci en lo cei día de temporá, ce me han acabao toa las palabra fea; deje que pencé di á Huerva ce puzo er tiempo acín.

MARÍA Paece que ha gobernao er tiempo ece don Antonio de los mi reale.

MIR. Es que no penzaba dí á ezo.

MARÍA ¿Entonce, á qué va á dí?

MIR. A ezo de la cebá.

MARÍA Por cebá tenía que ce; ci este hombre mío es tonto; acín ce ríe la gente de é; tú que no pué, yévame á cuesta.

MIR. ¡Ya zartaste, mujé! ¡que no se ha de jacé aquí na cin que tú te ponga en contra mía!

MARÍA Aviao estaba tú ci yo no hablara; aquí no hay más cabeza que la mía.

MIR. Na má e la tuya, ¿verdá? po nos vamos á pazá cin ninguna, porque eza e faci que te la quite yo ci jurga mucho.

MARIA Acín, hijo, acín; como los hombre cabale; fartándole á zu mujé y dejándoce robá por un cuarquiera; aprendé de é; tonto en la caye y marvao en zu caza.

MIG. Vamo á ve... (A José Antonio.) Di argo tú, que ere ma de caza.

J. ANT. (Ezo carzone, ceñó Curro.

MIR. Me ce caen, ¿eh?

J. ANT. No parecen mu zujeto.

MIR. Po con zu razón ce caen; me voy zortando la correa pa tenerla ma á mano.)

MARÍA ¡Qué doló de cincuenta duro como cincuenta zole! Pa perderlo está er tiempo.

MIR. Pa lo que está er tiempo e pa cayarce; no por mir reale ni por mir duro queo yo ma en ninguna parte. Vamo á ve. ¿No me prestó don Antonio dinero á cuenta la vendimia?

MARÍA Cí, cí; ci yo no lo niego, ci es verdá; pero arguna diferencia tié que haber entre don Antonio Ramo y ceñó Curro Miracielo.

MIR. Güeno, cáyate la boca; ¿no le pagué yo en mosto? ¿no queó ar remate cuenta que le mandé más mosto que é dinero; amo, que le mandé er dinero en mosto, y cincuenta duro ma en mosto? po ci queó ece pico...

MARÍA Pico... menuo pajarraco cerá ece que cemejante pico gasta.

MIR. ¡Cáyate!... Amo á ve, ¿es coza de molestá á

ece zeñó? na ma e por ezo en cuantito yegue á Huerva, le ví á mandá unos durce y unos puro y lo vi á convidá á comé en la pozá, y le vi á mandá otro cincuenta duro pa que me deba dos mi reale.

MARÍA Y quéate en Huerva, y aquí no vuerva, porque va á ve una trigedia.

MIG. Amo ayá, ceñá María, que paece que yeva zu mijiya razón er zeñó Curro.

MARÍA Lo que le fartaba ar ceñó.

MIR. Po claro.

MARÍA Nunca hay razón pa perdé cincuenta duro, con los gasto de esta caza, y meno ahora que ze trata de cazá una hija.

MIG. Tampoco va mu escaminá zeñá María.

MIR. (Indignado.) ¿En qué queamo? ¿ya empezaste? ¿ya tenemo los do razón?

MIG. Ceñó, ci me ha convencío.

MIR. Conforme; pa ti la razón la tiene eya.

MIG. Es que usté tampoco dice malamente.

MIR. ¡Cí! ¡Mu malamente; de lo peó! Tú dale la razón á quien tú quiera; pero ha er favó de no repartirla: reparto, no.

MARÍA Ezo, ezo, como te la quita á ti... ci ezo e una pena, ci ezo e tirá cincuenta duro á la caye.

MIR. Po los tiro, que pa ezo lo he ganao yo, y pa ezo zon mío, y los tiro porque me da la gana e tirarlo, y los tiro, y los tiro, y los tiro.

MARÍA ¡Ezo, y que nos muéramo de jambre!

ESCENA XV

DICHOS y SALUD; luego ARACELI

SALUD ¿Qué ha pazao aquí, que de er lavaero ce oían los tiro?

MIG. Tanto como tiro no ha habío; malos modo, cí.

SALUD Po argo de tirá he oío yo.

MARÍA De tirá mi reale; que ece hombre e una condenación.

MIR. Mira, María... ¿no está tan caliente la cocina?... ¿no ciente una gofetá ca ve que entra?

Po anda pa ya, no cea que te caliente yo, y pa qué aunque cea el aire te den una gofetá esta tarde, que bien te la has ganao.

MARÍA Acín, hijo, acín, delante gente, pa que te conozcan.

ARAC. (Entrando.) Ceñó qué voce, ¿quién e er muerto?

MIR. Er centío común, que lo ha matao tu madre.

MARÍA Güeno, me vi pa la cocina, no porque tu me lo haiga mandao, cino porque ce va á pegá er puchero, que ci no, miala (Jura.) tre zora. (Vase á la casa.)

ESCENA XVI

DICHOS menos MARÍA

MIG (Pausa.) Ceñó Curro... yo... concidere usté tocante á ezo de la razón... usté cárcule... amo que yo creía que no iba usté descaminao y que no había ma pa naide en decirlo... y eya también defendía lo zuyo... y cin agravio le dí zu mijiya de razón pa que ce cayara.

MIR. Está bien, hombre, está bien, ¿de modo que ar que ce le da la razón ce caya?

MIG Acín creo yo.

MIR. Po ya zabré yo cuando tengo que dártela á tí.

ESCENA XVII

DICHOS y PASCUAL

PAS. Güeno, po ya que he jecho lo que me han mandao, vamo á ajustá cuenta; usté me va á poné ahora mismo en un papé mi obligacione una por una.

MIR. Ya zaliste tú; ¿te parecen mucha las que tiene?

PAS. No, ceñó; ci no es por ezo, apunte usté to lo que jago ahora y ma ci usté quiere.

MIR. ¿Pa qué?

PAS. Pa enceñarle la apuntación ar primero que venga con la muletiya eza de: que lo jaga Pascuá que no tié otra coza que jacé, y acín, ya que tengo la mala pata de que ciempre me cojan en lo descanzo, podé decí á la noche: mirá er papé, yo me habré pazao er día centao, pero á ve ci ha queao por jacé argo. (Empieza á caer la tarde lentamente.)

MIR. ¿Y pa qué to ezo?

PAS. Porque á mí me dicen er canzao, eze mote lo ciento yo aquí y he rezorvío quitármelo, y yo creo... amo, que con cinco ó cei año de jacé toa mi obligacione y de enceñá er papé, pué que jata me digan er trabajaó.

MIR. Ce te dará er papé, ce hadrá to lo que tu quiera, que á mi tampoco me gusta er mote y trabajará jata matate, pero míralo bien ante de comprometerte, que los motè zon como la farcione, duran toa la vía y quea er parecío en la familia; ¿no le yaman á tu madre la Miraciela? ¿la has visto tú mirá ar cielo en toa zu vía? Que la gente e acín, y ci no ahí está er cortijo la jambre que to usté zaben como e, er mejó de la provincia Huerva, ece ce yama acín der tiempo lo moro como aqueya gente no eran cristiano to lo entendían malamente, porque mu moro e menesté cé pa yamá er cortijo la jambre á un cortijo tan riquícimo.

SALUD E argo acín, como ci á Migué le dijeran el hablaó.

MIR. O á tí la prudente; güeno, po ece cortijo cuando yo era muchacho, vino á ce propiedá der marqué e Gadea, un ceñó muy riquícimo de Málaga; po un día á la cuenta mirando el hombre la lista de zus tierra, porque hay quien tiene que apuntarla pa que no se le orvien, vino á da con er cortijo la jambre, y le yamó la atención; y le yamó la atención, porque ar lao había una de ciento de mile de fanega e trigo convertía en un

cin fin de mile de reale, que era lo que er tar cortijito había dao aqué año con jambre y to. Er marqué ce puzo por las nube, ¡jambre! ¿como yo que zoy tan riquícimo vi á concentí que mi mejó tierra tenga un nombre tan dezacreditao? lió er petate y ce plantó aquí, y cavilando como ce zardría con la zuya, trompezó un día con un cañón der tiempo la franceza que tenían medio enterrao á la puerta der cortijo pa amarrá las bestia, y penzó el hombre: ¿cortijo la jambre dijiste? cortijo er cañonazo tenemo porque con un zambombazo diario dao por este, tenía una boca acín, ar cabo quince día ó tiene mi cortijo un nombre zonao, ó pierdo yo er marqué, er Gadea y jasta er zanto mi nombre; y como lo penzó lo jizo, porque ar día ciguiente á ezo de la doce, zortó uno que á to er pueblo lo centó de gorpe, y acín to los día, que jata de la cierra venía gente á verlo, y pazaron quince día y pazaron veinte, gastó pórvora, azustó á to los pájaro y á to los conejo de lo alreore, y ce fué pa er pueblo tan orondo y tan zatisfecho á oí er nuevo nombre de zu cortijo. Y deje que yegó á la primera caza jata que zalió á to corré por la urtima no oyó decí ma que: ece, ece e er que pega to los día er cañonazo ¡en er cortijo la jambre! y acín te digo que ya pue pegá los cañonazo que quiera, y trabajá lo que guste y lucirlo lo que te ce antoje, er canzao cerá; la canzá yamarán á tu mujé, los canzaito cerán tu cijo y cuando te muera dirá la gente: ya descanzó er canzao.

PAS. ¡Mardita cea la ma!

ARAC. Padre, que ce va la tarde.

MIR. Po vaya con Dió.

ARAC. Y ce viene la noche.

MIR. ¿Cí, mujé? po bien venía, que otra cerán peore.

J. ANT. Es que de noche no va á queré usté medí er grano.

ARAC. Ni va á di Jocé Antonio á las tanta por ezos camino.

MIR. ¡Ah, vamo! habé hablao claro, po vamo á eyo.

ARAC. Y aquí ce van á jacé las coza bien.

MIR. Como tu quiera, mujé, que entre amigo honrao no ce va á perdé un reá, cuanti ma entre padre y hija.

MIG. Tié usté razón, que más le ha de engordá á usté grano que ce vaya en la media que ci ce queara en caza.

MIR. Acín e como tú lo dice: Zalú, ayegate en un zarto por la media fanega. (Salud vase. Pascual coge una manta, la sacude y la tiende en el suelo.) Y vamo nozotro por parte. Yo tengo que da ciete fanega, que á fanega y media por costá hacen...

ARAC. Cuatro zaco yeno y otro como usté quiera ponerlo.

MIR. No reñiremo, zon ciete fanega que á fanega y media... verá, fanega y media de este (señalando los cuatro sacos que hay en el fondo.) y fanega y media de este zon tre fanega, otro tanto iguá de esto do, zon cei, quea otra, que hay que zacarla de este (1) que zon dos media ¿no es ezo?

J. ANT. Ezo e.

MIR. Po entonce á eyo.

SALUD (Trayendo la medida.) Aquí está esto.

MIR. (A Pascual.) Zacúe eza manta.

PAS. Ya la zacudao.

MIR. Dame la medía, ¿y er racero?

SALUD No cé ande anda.

ARAC. ¿Pa qué quié usté er racero?

MIR. Pa quitarle er cormo á la medía.

ARAC. Po ce ha perdío.

MIR. Bucaremo otra coza.

ARAC. No ce cance usté que cormo ha de habé de toa manera.

MIR. ¿Cuá?

ARAC. Er de un padre roñozo quitándole trigo á la hija.

MIR. Güeno, José Antonio, agarra ezo, ce medirá cin racero.

---

(1) El que trajo Pascual.

ESCENA XVIII

DICHOS y MARÍA

MARÍA (En la puerta ocultando el rasero bajo el delantal.) Cin racero, ¡cí! ¡cí!

J. ANT. Mos ha partío.

MARÍA (Enseñando el rasero.) ¿Cómo ce yama esto?

MIG. Fastidiá unos novio.

ARAC. ¿Po no ce había perdío?

MARÍA Debajo tu corchón fué á meterce, ci tú ere mu viva, pero yo lo zoy má, estoy en to, to lo cé y de to me entero, dejé mi cocina, dejé eza rear cocina ande me mandó ante zu ecelencia. (Pausa, consternación general.) Ea, y á medí, á medí, amo, tú, Jozé Antonio, alevanta ece zaco, que te ayue Migué; Migué, ayúalo, (A Pascual.) tú, jarón, agarra eza pala, Zalú, alevanta eze pico (A Miracielo.) y tú la media y el racero, porque aquí ce va á medí con racero.

MIR. Güeno, da una parmá y empezaremo.

MARÍA Pos ya. (José Antonio y Miguel levantan el saco, Miracielo sostiene la boca para que no se derrame de una vez y Pascual ayuda con la pala.)

J. ANT. Venga ahora.

MIG. Peza er condenao.

PAS. Que ci peza...

ARAC. Alevanta má.

MARÍA Cierra eza boca hombre, que ce va á erramá to de gorpe.

MIR. (A María.) Espantao estoy de penzá como hubiá zalío to ci no yega tú á vení.

MIG. Azujeta ahora.

MIR. Venga. (Derraman el saco, Miguel lo coge por las dos puntas y se tapa la cara, entreteniéndose con él mientras dura la declaración.)

MIG. (Titubeando y avergonzado.) Po digo yo, ceñó Curro, que en er peyejo de Jocé Antonio me quiciá yo vé.

PAS. (Interrumpiendo.) ¿No ce mide?

MARÍA (Indignada por la interrupción.) ¡Cayarce!

MIR. Ezo, tú zabrá la idea que te yeva ar decirlo.

MIG. Como idea, cí que yeva uno.

MARÍA Claro, acín porque ci no ce dice ezo... (A José Antonio.) Ayúale, hombre.

J. ANT. E hablá ar tanto de que paece que le ha gustao lo que ce está jaciendo.

MIG. Ezo, y que... amo que no estaria ma que ce repitiera.

MARÍA Po á Araceli no penzamo darle más trigo.

MIG. Ci no e ezo.

MIR. Po tú dirá.

MIG. Po que yo cé de un padre que como aquí er de Jocé Antonio, tié ez apartá unas tierra pa un hijo, y está pirrao porque el hijo ce la pía, y el hijo está pirrao por una coza y tié que decí zu idea que e la que con mis trabajo y mi zuore medio me está zaliendo... ¿está claro?

MIR. Der to no.

MIG Ceis torpe.

PAS. ¡Que tengo que cazá otra hermana, ceñó!

MIG. ¡Ezo! que quieo á Zalú, amo. (Deja caer el saco y avergonzado se va hacia la derecha.)

MARÍA ¿Ande va?

MIG A ve ci me da un poco el aire.

J. ANT. No ha estao malamente.

MARÍA ¿Tú zabe ci Zalú e gustoza?

MIG Argo cé.

MARÍA ¿Po pa cuándo deja el enterarte der tó peazo tonto? (Lo empuja hacia Salud. Bajo á todos.) ¿Vei cómo habló?

J. ANT. Po amo á lo nuestro. (Pascual se va llevando los sacos.)

MIR. (Con un puñado de trigo en la mano.) Tu padre, como hombre de bien, ha dao buena tierra y buen hijo, con hija y trigo le pago, que zon dos bendicione de Dió, en pá estamo; la hija tú la ha escogío, mira er trigo, zano, limpio y gordo, y vamo á lo nuestro. (Llena la medida.)

MARÍA Aquí está er racero.

ARAC. ¿Le parece á usté mucho, madre?

MARÍA No hija, jata poco me parece; yo ci me aprietan, daría ocho, pero media, yo zoy

mu rerta, pa argo ce ha inventao er racero, mejó doy ocho medía como Dió manda que ciete con cormo, ¡pero dolerme á mí er trigo que te yeve! ¿pa quién va á ce cuando nos muéramo? (Miracielo pasa el rascro, Araceli echa después un puñado.)

MIR. (A José Antonio.) Abre er zaco. (Volcando la medida.) Una. (A Araceli.) Entretén á tu madre.

ARAC. (Llamando la atención de María hacia el grupo de Salud y Miguel.) Miste, madre, paece que ce entienden.

MARÍA Bendito cea Dió.

MIR. (Que ha llenado la medida volcándola con rapidez.) Esta va cin racero. (A María entregándole los avios de medir.) Toma, mujé, ce ha medío en ley.

MARÍA Acín ce jacen las coza.

J. ANT. (Cerrando la boca del saco.) Venga pa acá eza cuerda (A Araceli que se dispone á amarrarlo.) Tú no tié fuerza, mujé; Migué, echa aquí una manita.

MIG. (De mala gana.) Va.

SALUD Que la jeche Pascuá, que no tié otra coza que jacé.

PAS. Ya lo aprendió ésta. (Ata el costal y se lo lleva por la derecha.)

J. ANT. Ce arremató.

MARÍA (Conmovida.) Ce arremató.

MIR. Tierra, trigo y joventú tenei, ci no cei felice con toa esta coza hay pa agarrá una estaca y tu padre por un lao y yo por otro...

J. ANT. Ceñó, quién pienza en ezo... un güen año y acín crezca er trigo como ha crecío er cariño.

MARÍA Acín crezca, hijo, acín crezca. (Vase llorando.)

J. ANT. ¡Que no mo cazamo mañana!

MIR. Déjala dí, la pobre es blanda dé entraña aunque no lo parezca; ea, aquí ce ha jecho to, ahora á esperá que zargan la ala y á volá, ahí queda ezo, (Conmovido.) y ci no fuá yo ma entero que tu madre, pué que también yorara. (Vase.)

ESCENA XIX

ARACELI, SALUD, JOSÉ ANTONIO y MIGUEL, luego MIRACIELO y PASCUAL

MIG. ¿Ce han dío los viejo?
J. ANT. ¿Qué iban á jacé aquí?
MIG. (Muy contento.) Hablé Jocé Antonio.
J. ANT. A tiempo y no malamente.
MIG. Con ayua der zaco puo dí zaliendo.
ARAC. Hay zaco que valen miyone.
SALUD Ece lo bordo yo á rearce.
J. ANT. Tú ha tenío zaco, pero er que no tiene á mano otra coza que er zombrero... (A Miguel.) Venga eza mano, hombre. (A Salud.) Zalú, que cea pa bien.
SALUD Ustede cembrai mañana, pero nozotro estamo de ciembra esta tarde.
J. ANT. ¡De ciembra! Ci ece cariño está ya pa cegalo.
ARAC Güeno, tú te va ya.
J. ANT. Mujé, un ratiyo.
ARAC. No hay ratiyo, que está la noche encima; ¿qué güeye yeva?
J. ANT. Er «Morito» y el «Agradecío.»
ARAC. Po al amanecé va á está en tu caza.
J. ANT. Güeno, po aviza.
ARAC. ¡Padre! ¡Pascuá! ¡que ce va Jocé Antonio!
PAS. (Dentro.) ¡Adió, hombre, jasta mañana!...
MIR. (Saliendo.) ¿Qué? ¿te vas ya?
J. ANT. Cí, ya vamo pa caza.
MIR ¡Pascuá!
PAS. (Dentro.) Ya me he despedío.
MIR. ¡Ven pa acá! ¿qué está haciendo ece?
ARAC. ¿Qué ce yo? beleneá.
PAS. (Saliendo.) ¿Qué quié usté, padre?
MIR. ¿Qué estaba jaciendo?
PAS. Arreglando la cebá pa mañana las bestia.
MIR. (Bajo á Pascual.) Güeno, deja ezo ahora y dile a Jocé Antonio que ci te quié pa argo.
PAS. Pero...
MIR. No cea animá, ha lo que te he dicho.

PAS. Ci no quea na que jacé.

MIR. Amo... á vé...

PAS. Qué, ¿te vas ya?...

J. ANT. Cí, ya vamo pa caza.

PAS. Ci te hago farta...

J. ANT. No, pa lo que quea que jacé...

PAS. ¿Usté no ve? (Intenta irse.)

MIR. (Cogiéndolo por un brazo.) Ya tú zabe que er ce ofrece de voluntá.

PAS. Ezo.

MIR. Y ciempre queará argo.

J. ANT. No, déjelo usté, que estará canzao.

ARAC. ¿Canzao de qué? ci no ha jecho na en tó er día.

MIR. (Bajo á Pascual.) Dí que no está canzao.

PAS. Y aunque esté canzao ¿qué? Zobre que no estoy canzao.

J. ANT. No, déjalo. Y tú, Migué, ¿te quea?

PAS. (Aparte.) ¡De buena me he librao!

MIG. Hombre, concidera tú... yo me queo... ci no ce estorba.

MIR. ¡Qué va á estorbá, hombre!

J. ANT. Ea, po entonce...

MIR. (Bajo á Pascual.) Dícelo otra vé, que vea que hay deceo.

PAS. Por mí... ya ha dicho que no hay na que jacé. (Alto.) Jocé Antonio, que no es por cumplí.

J. ANT. Güeno... po ci es tu gusto y te ofrece de tan güena voluntá, vente, acín me ayuará á zubí los costale.

PAS. ¡Mardita cea la ma!

ARAC. Mu bien penzao.

MIR. Güeno, po hasta mañana, Jocé Antonio, yo ví pa dentro (En la puerta) y tú, Pascuá, que no tarde, que tié que arreglá la cebá pa mañana. (A Miguel.) Güeno, Zalú, y tú, Migué, ci te va á queá venirce pa dentro, que ce vay á helá.

ESCENA XX

ARACELI, PASCUAL, JOSÉ ANTONIO, SALUD y MIGUEL

PAS. (Cogiendo el último saco.) Como ce cazarán las que no tienen hermano.

J. ANT. Quiciá dormirme esta noche y dispertá en Setiembre.

ARAC. Yo no, que quieo ve día por día crecé la cementera. (Vanse hacia el campo.)

SALUD Míalo cómo van.

MIG. Po mia cómo queamo nozotro, Zalú. ¡Cuidao que habé hablao yo!

SALUD Ci tarda argo má zoy yo la que habla, y vamo pa dentro. (Vanse. Queda la escena sola un momento, se oye á Pascual dentro ahijando unos bueyes; Araceli, que atraviesa la escena, se para mientras canta José Antonio.)

J. ANT. (Cantando dentro.)

Mi zudó le dí á la tierra,
cimiente le voy á dá,
cuando ya acabe lo mío
que Dió jaga lo demá.

ARAC. (Cruza la escena diciendo muy lentamente:)

La carreta y lo güeye
zon de mi padre,
er carretero es mío.
¡Dios me lo guarde!

(Al acabar la copla entra en la casa y empieza á caer el telón.)

FIN DEL ACTO PRIMERO

ACTO SEGUNDO

La misma decoración del primero, con las mudanzas de luz y colores que trae la primavera. La tierra labrada del fondo se ha convertido en un hermoso trigal verde. Es una calurosa tarde de Mayo.

ESCENA PRIMERA

ARACELI y MARÍA

Araceli, subida en una silla, blanquea la parte alta de uno de los pilares. María sostiene la silla

MARÍA Ma arto, niña.

ARAC. Ci no arcanzo.

MARÍA Po empínate y da con arma; acín. ¿Ha jecho, Zalú, la afrechá pa las gayinas?

ARAC. ¡Qué cé yo! Ezo eya.

MARÍA Como que aquí no ce jace na cin que yo lo diga. Ahí; ece e er manchón que me tenía avergonzá; trae eza escobiya. (La moja en el cubo de la cal.) Toma, (Entregándosela á Araceli.) ten cuidao que te va á yená. ¿E ece er vestío pa blanqueá?

ARAC. No, er de blanqueá e er que usté tié puesto; er mío e er de hablá con er novio; usté e la que me ha yamao.

MARÍA ¡Ya zartaste, desvergonzá! Aprieta, que no te van á dolé las mano; ca día cei la jóvene ma ceñorita. Pa hablá con tu novio de ne-

gro debía está, cegún viene é de enzombrecío. ¡Aprieta ma á la erecha! ¡Ay, hija, qué desmañá ere! ¡Bájate! ¡Trae! (Araceli se baja de la silla, tomando la escobilla y blanqueando.) Ce jace acín.

ARAC. Deje abajo, acín e como ce jace.

MARÍA Toavía te vi á da con la escobilla, á ve ci viéndote ma blanca ce alegra ece hombre; me tenéi la zangre frita tú y tu novio y Zalú y er zuyo y Pascuá y tu padre; toa mi familia y parte de otra do. Apártate un poco, á ve ci ce ve ya blanco como Dios manda.

ARAC. ¡Ci ya está más que bien, e usté má ezartá en esto der blanqueo!... Quié usté á la ca má que á zus hija.

MARÍA No haría má que pagarle, me da mucha zatifacicne y no me responde nunca. (Mirando complacida el pilar blanqueado.) Acín, blanquito, que ce ceñale deje lejo la caza de ceñá María la O.

ESCENA II

DICHAS y SALUD

SALUD (Cruza la escena cantando.)

Como la nieve,
serrana,
como la nieve.

ARAC. Ahí va Zalú cantando.

MARÍA Otra le quea por dentro. (A Salud.) Ven acá, cantaora. ¿A qué vienen ezos cántico tan repetío y tan fuera tiempo?

SALUD Po á que tengo gana de cantá.

MARÍA Cí, cí. ¿Pienza tú que acá no te conocemo? ¿Cree tú que acá no zabemo que cuando la española canta, ó rabia, ó ha reñío con er novio y ya le está pezando y no ve er momento de arreglarce con é? Dí tú que Migué e un tonto, que ci no... en zu mano está.

SALUD (Imitando á María.) Cí, cí.

MARÍA Ezo digo yo, y no me remee, que ca cí en tu boca e un no en tu zojo, y que ce vienen

mu ma ezo cántico con arguno zuspirito que yo oigo deje mi cocina.

ARAC. Y con arguna lagrimita que ce zalen cin zu permizo de ve en cuando.

SALUD Yo también he podío notá argo.

ARAC. ¿Er qué?

SALUD Que tó zon abogao pa zu pleito y juece pa er mío.

MARÍA Porque ér lleva la razón, hija.

SALUD Po ci la lleva que la lleve, de na le ha de cerví.

ARAC. Cí, dicimula.

SALUD No, ci ce me zale, ci la chiquiya está pa yorá, ci no pueo con la pena, y ci no verlo. (Vase con mucho aire cantando)

No me venga reclamando
porque te quice argún día.

ARAC. Eza copla no la acaba.

MARÍA La otra mitá es de yanto, y el estribiyo... el estribiyo lo tenemo orvidao, como e una chiquiya no zabe que me ha dicho tó lo que yo quería zabé; miala, ya ce ha cayao. ¡Pobrecita mía, lo que estará pazando en eze pecho! A eza la arreglo yo. (Encarándose de pronto con Araceli.) ¿Y zu mercé? ¿No pienza jacé na hoy?

ARAC. Toa mi obligación la tengo jecha.

MARÍA No, porque tu obligación e jacé lo que yo te mande, y ahora te mando que coja ezo chisme y te lo yeve pa dentro; por ma que déjalo, los llevaré yo, que ya está ahí ece.

ESCENA III

DICHAS y JOSÉ ANTONIO

J. ANT. (Viene del campo, habla con tristeza y dejadez.) Güenas tarde.

MARÍA Acín te esperaba yo.

ARAC. Adió, Jocé Antonio.

MARÍA Acín, hijo, acín; pa ve á la novia acín.

J. ANT. ¿Y qué quié usté, ceñá María?

MARÍA ¿Po zabe lo que te digo? Que pa ve á tu no-

via pué traé la cara que te ce antoje, aunque cea tan aburría y tan triste como eza; pero pa ve á tu zuegra, tiene que ponerla más complacía, porque no quieo ve vicione en mi caza. Que er que no llueva no e pa ezo extremo y eza murria, que me tié á mi hija entristecía. Ci no llueve no no mojamo; argo bueno había de tené.

J. ANT. ¡Ceñá María!...

MARÍA ¡Ceñá cuerno! Ea, no quieo ve dezolacione, me voy pa que podai entristecerce á zu gusto, ¡tonto, que cei tonto! ¿Y ezo e ce un novio como Dios manda? ¡Cí cí! (**Coge el cubo y la escobilla y se va**)

ESCENA IV

ARACELI y JOSÉ ANTONIO. Pausa. Araceli se sienta

J. ANT. ¿Qué dice de tu madre?

ARAC. Que é acín, ciente las coza; pero la ciente mu rara: está azustá que no vive, porque Pascuá ce tarda y tó er dezajogo é ponerlo como los trapo; Zalú también ha yevao lo zuyo y nozotro... le da pena de verno triste y pa dicimulá mos dice tonto.

J ANT. ¿Cómo quedrá que estemo...? ¿Hay motivo pa otra coza... ci está viendo que ce mos queman la ala?

ARAC ¿Ha estao ayí?

J. ANT. ¿Pa qué? ¿Pa vé aqueya tierra agrietá y ceca?... ¿Pa vé aqueyo terrone duro?... ¿Pa vé aqueya espiga caía y lacia?... Cei día jace que estuve y tar la ví, que he jurao no gorvé jata que llueva... ci es que llueve.

ARAC. ¡Ce mos queman las ala! (**Pausa.**)

J. ANT. Mi padre é er que ha dío, dice que no va tan má pa conzolarme; pero maciao cé yo lo que é una tierra cin agua.

ARAC. ¿Ce habrá cecao er cielo? No cerá porque no me jaiga visto yorá.

J. ANT. Ci cigue acín, milagrito cerá que zaquemo pa otra ciembra.

ARAC. Y otra ciembra es pazá este cetiembre y esperá otro.

J. ANT. ¿Esperarás, Araceli?

ARAC. Lo que jaga farta esperaré. ¿Quién pué ceporá en er poquiyo trigo que ce coja lo tuyo de lo mío ci é hijo de mi grano y de tu tierra? ¿Pué habé má unión que aqueya ciembra?

J. ANT. ¡Y qué bonito iba! Ce había enterao la tierra de quién era la cembraora.

ARAC. Er cielo, é er que parece que no zabe pa lo que é.

J. ANT. Y acín ce ha puesto de azú, y acín no manda una nube que le tape la cara á ece zó que mo está matando.

ARAC. Ca vé que bebo me acuerdo de mi tierra, que tié má cé que yo.

J. ANT. A mí me ofende er frescó de la huerta, y escuchá eza noria, zacando pa los tomate y pa los rábano el agua que tanta farta le jace ar trigo. ¡Cómo ce pondría con ece riego!

ARAC. Yo quieo dí á la tierra, Jocé Antonio.

J. ANT. ¿Pa qué? ¿Pa azarte de caló por ezo camino? ¿Pa morirte pena viendo aqueya cementera lacia, despintá por er zó y por er porvo, que no tié de verde má que el haberlo cío?

ESCENA V

DICHOS y MIRACIELO

MIR. (Entrando del campo.) Adió, Jocé Antonio.

J. ANT. Venga usté con Dió. (Pausa.)

MIR. Quié decí que estamo condenao á muerte con er zó por verdugo.

J. ANT. Acín parece.

MIR. Tar como éste empezó el año los *Minini*, que ninguno de ustede lo conoció; año fué ece que dejó memoria, como pué que lo deje éste ci Dió no lo remedia. ¿Y é este er mé de Mayo? Pena da azomarce ar campo; compación da de mirá lo cembrao... ci esto

é en Mayo, no cé qué va á dejá pa Agosto; ni trabajá pué la gente de la caló que jace; ce agacha uno acín pa er zuelo y ni que ce hubiá azomao á la oya, zale un vajío caliente de la tierra... Antoñiyo, er der zagento, no jace má que dá viaje por agua y ér zólo ce la bebe toa en er camino. (Pausa, durante la cual mira con tristeza el cielo sin nubes.) Mis barrunto de tormenta tengo yo por er mismo recarmón que jace; y lo digo ar tanto de lo fucilazo que ce vieron anoche; pero yo ya ni creo en ná, ni me fío de ná; otra vece con la mitá e la ceñale que ahora veo he zartao de gusto; pero van ya mucho ecengaño y ví acabá creyendo que la única ceguridá de que hay agua, es mojarce.

J. ANT. Dice uno mojarce y ce extraña.

MIR. De lo que no mos vamo á extrañá dentro ná é de decí jambre; ya me ha zaludao hoy mu fino ece zorro der Mirlo y un zalúo de ece é una mardición en una caza... deje que entra Abrí cin agua, empieza ece á comprá papé cellao pa las *poteca*; zu negocio va á jacé este año; vendría de vé er campo; ece goza viendo los campo ceco y er zó que á mozotro mos cancina paece que lo refresca á é cegún va de zatisfecho... Yo también lo he zaludao mu fino. ¿Qué va uno á jacé ci va á acabá en zus mano. ¡*Poteca* que echa ece encima, es poteca pa toa la vía!

ESCENA VI

DICHOS y MARÍA DE LA O

MARÍA (Saliendo de la casa.) ¡Ezo! ¡ezo! ¡Yorá y gemí, que acín ce arregla tó! ¡Esta familia mía é acín, ce achica por ná! ¡Cuarquiá diría que está pazando argo. (A Araceli.) ¿Por qué yora, peazo tonta?

ARAC. Por ná.

MARÍA. Ezo, por ná, por ná. ¿Que no te caza? Po te quea moza, que moza estuve jata que me

cacé y eza priza por cazarce no dicen bien en ninguna mocita.

J. ANT. ¡Ceñá María!...

MARÍA Y tú, zo tonto, á vé ci te caya y ere hombre... ¡Ceñó qué gente esta!... En mi tragín estaba y no me he podío aguantá oyendo ar Geremía ece de las poteca, Miracielo der jinojo, que tó lo ve negro, que ve á esta do criaturita ajogándoce con un pelo y aprieta toavía má.

MIR. Tú como no zabe lo que é una *poteca*...

MARÍA ¿Que no lo cé...? ¡Cí, cí! ¿Po de qué vivíamo en mi caza cino de las *poteca?* Comío de eya estaba mi padre y vivió zu ochenta año, comiendo zu buen puchero, cin dejá de contá zus cuento y cazando cei hija que zon peore que cei *poteca*... ¡Que no lo cé!... ¿Po con qué ce encendía er fogón en caza cino con la escritura vencía?

MIR. Es que tu padre, con cequía y tó, era una lechuga.

MARÍA Era que zabía viví y acín vivió zu ochenta, porque no ce ajogaba en un buche agua como tú.

MIR. ¡Ci lo que á mí me ajoga no é el agua! Me ajoga esta cequía, me ajoga er zó y me ajoga tú con ezo ánimo que te han entrao, no cé por qué, pa yevarme la contraria.

MARÍA Porque no hay motivo pa otra coza.

MIR. ¿Que no hay motivo? ¿No está tó lo nuestro enterrao en ezas tierra? ¿No ce pierde tó ci no yueve? ¿No estamo entrao en Mayo y no ha caío gota? ¿Qué es lo que mos quea?...

MARÍA La *poteca* la estí viendo vení.

MIR. Ezo, ezo é lo que yo veo vení y acín estoy; eza é mi pezaiya y lo que me quita er zueño; echá la *poteca* zobre mis tierra, pa zacá grano pa cembrarla cuando ya no cean mía, que é argo acín como vendé er cabayo pa comprarle cebá.

MARÍA Güeno, cáyate la boca que no quieo que me ce meta er corazón en un puño. ¡Qué caza esta! Ezo do alelao, tu *potecao* jata lo zojo y la otra... la otra con la cara acín, (Larga.) á

pique de que yo ce la acorte de un guantazo, que da compación vé al otro má cayao y má humirde que la tierra y á eya tan artiva y tan aque... La única que está como Dió manda zoy yo, que he venío á cé la única mujé y el único hombre de la caza... Y á vé ci ce avivan y no me hacei vení otra vé con eza lamentacione; ¡ea! animarce, animarce!... (Vase.)

MIR. ¡Y cambiá er zudó de toa mi vía por un peazo papé! (Pausa.) ¿Ce habei animao, hijo?

ARAC. A nozotro no mo anima má que un güen chaparrón.

J. ANT. Ezo.

MIR. Coza de tu madre; como eya é tan cerena y tan *animá*, quié vé ci mo alegra á tó. (Pausa.) Yo creo que estí fresco pa bebé; con esta calore... (Entra en la casa.)

ARAC. Está ecesperao.

J. ANT. Y yo, gana me dan de dirme á la tierra y tenderme ayí ermedio pa vé ci me ceca er zó, lo mismo que está cecando mi cementera.

ESCENA VII

ARACELI, JOSÉ ANTONIO y MIGUEL

MIG. (Del campo.) Güena tarde.

ARAC. Güenas tarde.

J. ANT. Adió, Migué.

MIG. ¡Qué cara tenei!

ARAC. No hay motivo pa otra coza.

MIG. Ceñó, no es pa tanto; por tu tierra he pazao, Jocé Antonio.

ARAC. / J. ANT. ¿Cí?...

MIG. Cí, y no está tan má; ustede ce apurai mu pronto.

ARAC. ¿Tú cree ezo? ¿Te paece á ti?

MIG. Po ya lo creo, mujé; un rato güeno he estao viéndola; en la parte la jondoná está, pero que zuperió; eza ce pué pazá cin agua, como

está má resguardá... La otra no ví á decí que no le venga bien una mojaura; pero, amo... no está tan á la ecesperá. Ce habei azustao maciao con er recarmón ece der levante de esto día, que ha cío respirá fuego.

ARAC. ¿Tú oye, Jocé Antonio?

J. ANT. Ezo lo dice é pa vé de animarno.

MIG. ¡Animarno! Cuarquiá te anima á ti; er que quiea vé por tu cara cómo está la cementera, ce echa á yorá; pero er que ve la cementera y aluego ve tu cara, ce ríe de ti; otrō que estaban peore que ustede, zartan hoy de gusto; porque con ezo de tené la cara acín, no habei mirao pa er cielo. ¿Está lo mismo que esta mañana? Y ayé ha llovío en Armonte, y antié en Huerva, y ahora estará lloviendo en Rociana, y dentro ná lloverá aquí, que no vamo á cé meno en la Parma que en toa parte; y aluego que no hay má que mirá eza nube.

J. ANT. Ce han vizto ya tanta ..

MIG. Y anque no venga, á ve ci hay motivo pa está triste con espiga como esta. (Saca una hermosa espiga verde.)

ARAC. (Con alegría.) ¡Ay!

MIG ¿De ande e esta espiga, vamo á ve?

ARAC. Mía.

MIG Tuya e, ar pazá por tu tierra la cogí pa ti.

ARAC. (Cogiendo la espiga.) Mia, Jocé Antonio, mia que hermozura; zale una jogaza de ca grano.

J. ANT. Hermoza e; eza e der puñao que tú tiraste.

ARAC. (Poniéndosela en el pecho.) Dió te lo pague.

MIG Ahora cí que corre peligro de cecarce.

J. ANT. Has conceguío darme ánimo.

MIG. Po ha cío darte lo que no tengo.

ARAC. ¿Toavía estamo acín?

MIG. Como estamo tú lo zabrá mejó que yo, tu hermana e.

ARAC. Cí, mi hermana, pero también e tu novia.

MIG. Ezo dicen; no ce conoce mucho deje entonce acá.

J. ANT. ¿Pero no pazó aqueyo?

MIG. Acín creí yo; argo má debe quedá cuando de eza conformidá cigue.

ESCENA VIII

DICHOS y MIRACIELO

MIR. Adió, Migué.
MIG Venga usté con Dió, ceñó Curro.
ARAC. Miste que espiga, padre.
MIR. ¿Quié la ha jecho?
ARAC. ¿Quién va á ce? Dió.
MIR. Po hija, creí que era contrajecha, que no está el año pa ezas hermozura: ¿de ande e?
ARAC. ¿De ande va á ce? de mi tierra, cembrá por mí y zudá por éste.
MIR. ¡Qué granazón! ¡con cuatro gota que cayeran!...
ARAC. Vi á enceñárcela á madre. (Entra en la casa.)
MIR. No te aguardaba yo por aquí hoy, Migué.
MIG. ¿Cómo e ezo?
MIR. Porque no comprendo que te jaiga tomao la caminata pa ve la cara que tié puesta Zalú.
MIG No la he visto entoavía.
MIR. Po vete zin verla y zardrá ganando: ¡qué hija eza!
MIG. ¿Qué le paza, ceñó Curro?
MIR. ¿Y yo que cé, hijo? Pregúntame der campo y mar que bien, con concejo zacao por mí y con refrane aprendío de otro, pué que te conteste; pero tocante á mujere, no ce decirte ma que lo que decía mi agüelo, y decía mi agüelo, que cuando Adán estaba zolo en er mundo, ze aburría el hombre y to ce le gorvía pedí una compañera pa distraerce; tanto machacó, que ar fin Dió un día, por no oirlo, dejó unas estreya que estaba encendiendo, y á toa priza zacó zu ingrediente y ce puzo á trabajá; y á la cuenta, con las priza, ar da una vuerta un poco boleá, le dió con er fleco der manteo ar tarro der juicio, que ce jizo triza y ce erramó to, de forma que no ce puo cogé ni gota. E, vió el estropicio, pero ce cayó como un muerto y dijo: A ve

ci paza, y pa que pazara, la jizo bonita como unas perla. Y entre que el hombre ce encandiló, y la cortedá de los primero día puo di pazando; pero tomó confianza, y no te quieo decí... y con las misma agarró Adán y ce plantó elante Dió, que ar verlo vení á á to corré ce había dicho: ya pareció aqueyo; zin rezoyá toavía zartó Adán y dijo: ¡Ceñó! ¿qué jizo usté? y Dió, acordándoce der tarrito, ce encogió de hombro y le dijo: ¡Yo qué cé, hijo, yo qué cé. Y ci no lo zabe Dió, que la jizo, ¿cómo quié tú que lo cepa ceñó Curro Miracielo? Mi hija e, y con to y con ezo yo no pueo jacé ma que lo que jizo Dió; encogerme de hombro y decirte: ¡y yo qué cé, hijo, yo qué cé! (Vuelve Araceli.)

J. ANT. Po lo mismo que Dió y que usté, estamo to acá.

MIG. E que ce le acaba er cariño; la coza no fué pa tanto.

MIR. E que este año e año de cequía; cembró Jocé Antonio zu trigo y ze le ceca; tú cembraste cariño y te ce ceca también; Jocé Antonio pué que ce remedie, el agua pa ti e ma dificí. (Yéndose.) Anque estas coza der queré naide las pué ve clara. (Entra en la casa.)

J. ANT. (A Miguel, que se ha quedado pensativo.) No te quee acín, hombre.

ARAC. ¡Qué móo de jacé las coza! To lo que no cea conzurtarle á eya es perdé er tiempo.

J. ANT. Buscala.

(Vase Miguel. La nube avanza y empieza á obscurecer muy lentamente, hasta llegar en la escena XV á esa media luz indefinida de la lluvia en primavera.)

ESCENA IX

ARACELI y JOSÉ ANTONIO; luego PASCUAL

J. ANT. ¿Qué escogería tú, lo de ece ó lo nuestro?

ARAC. Lo nuestro cien vece; esperá to lo que cea menesté, que ce pierda la cementera, pero que no ce pierda er cariño.

J. ANT. Acín digo yo, pero también esperá es triste.

PAS. (Llega del campo con la chaqueta y un azadón al hombro; al llegar deja el azadón, tira la chaqueta y se sienta á la sombra) ¡Qué zombra ma rica! ¡Aquí çe respiran pormone y da gloria está; ahí fuera lo que ce respira e fuego. (Pausa.) ¿Y qué?... parece que no ce cazai. (Araceli llora.) ¡Anda eza! por ahí paece que yueve; no te apure, mujé, Dió quedrá; á ti Jocé Antonio no te vendrá ma er respiriyo; las mujere cei ma impaciente.

J. ANT. Cómo ce echa de ve que no ha querío nunca.

ARAC. Ezo.

J. ANT. ¿Y er ve que me ce pierde una tierra en que tanto he trabajao?

PAS. Ci que trabajamo.

J. ANT. Y ve que me ce ceca una cementera que he regao con mi zudó.

PAS. Ci que zuamo, y en ivierno que no e iguá que ahora.

J. ANT. Acín que ayúame á centí.

PAS. (Aparte.) Jata á centí quié que le ayuen. No apurarce. (Pansa.)

ARAC. Y tú, ¿de ande viene?

PAS. De ahí fuera; he estao jurgándole á ece cembrao; zacando tierra de abajo pa que ce ceque iguá que la de arriba, y mojando la de arriba con ma e do cubo e zudó que he zortao; pero me empezó á apretá er dolorciyo que tengo deje anoche...:

J. ANT. (Con indiferencia.) ¿Qué doló?

PAS. Uno que me da á mí en cemejante citio, (La rodilla izquierda.) que paece que er güezo me ce quié rompé; dicen que e *ruma*.

J. ANT. ¿E ezo que da cuando va á yové?

PAS. Ezo que da cuando va á yové.

ARAC. (Entusiasmada.) ¡Ay bendito cea Dió, qué alegría tan grande!

PAS. ¿Qué? (Indignado.)

ARAC ¡Ay, Jocé Antonio de mi arma, que mo hemo zarvao!

J. ANT. ¡Olé! ¿y te duele mucho?

PAS. Mucho.

ARAC. Acín me gusta.

PAS. ¡Qué barbaridá!

J. ANT. No te enfae, Pascualiyo, que de esta jecha mos cazamo; mientra ma te apriete mejó.

PAS. Hombre, dicimulá un poquiyo, hacé er favó.

ARAC. ¿Deje cuándo te duele?

PAS. Deje anoche; pero apretá me apretó esta mañana.

ARAC. E eza nube que trae agua; ¡bendito cea Dió que mos manda esto dolore pa conzolarno!

J. ANT. (Apretándole la pierna.) ¿E esta?

PAS. ¡Ay! eza e.

ARAC. Ahí le duele.

J. ANT. ¡Ceñó Curro!

ARAC ¡Padre!

J. ANT. (Señalando al cielo.) Miala, Araceli, qué hermoza viene.

ESCENA X

DICHOS y MIRACIELO; luego MARIA

MIR. (Saliendo de la casa precipitadamente.) ¿Qué paza? ¿qué paza?

J. ANT. Pascuá, que está con un doló.

MIR. (Alarmado.) ¿Dónde, hijo, dónde?

ARAC En la pierna, e *ruma*, ¡que va á yové!

J. ANT. Le está doliendo deje anoche.

MIR. ¿Y mos ha cayao eza alegría? (Contentísimo.)

ARAC E que ahora le duele ma.

MIR. Mo hemo zarvao. (A José Antonio y Araceli.) Abrazarme, hijo, abrazarme (Se abrazan locos de alegría.)

PAS. (Indignado.) ¡Cei acecino!

MIR. Cemo felice.

PAS. ¡Ni ezo e ce padre! ¡ni ezo e ce hermana! ¡ni ezo e ce cuñao!

J. ANT. Va á ce un diluvio.

PAS. ¿Y yo zoy goísta? Po ci yo zoy goísta, ¿qué cei ustede?

MIR. Hombre, Pascuá, no cea acín, que e pa cazá á tu hermana.

PAS. ¡Po que no ce cace!

MARÍA (Como un rayo.) Acín, hijo, acín; que no ce cace, pa que no te duela á ti na; ¿verdá dezarmao, que has traío la alegría á tu caza y encima te está quejando? Un güen hermano, pazaíto e dolore, revorcándoce en er zuelo, ce ríe á carcajá penzando en la felicidá que anuncia; gracia le debía está dando á Dió que te jace cerví de argo, anqne no cea ma que de *corómetro*. (Volviéndose á los otros.) Y ustede reirce y alegrarce, y no jacé cazo de é, que naide ce ha muerto por un doló e *ruma*.

PAS. (Yéndose desesperado y renqueando.) ¡Amo!... que ci no penzara uno... ¡Cei infame!

ESCENA XI

DICHOS, menos PASCUAL

MARÍA ¡A ve ci voy! ¡A ve ci voy y te duele la otra pierna también!... Y ahora, ¿qué dicen ustede de eza ceñale? ¿Ande está ece Miracielo, por mar nombre?

MIR. Aquí estoy, mujé, aquí estoy.

MARÍA A ve quién tenía razón. A ve qué me dice zu mercé ahora, tú cerá Miracielo, pero yo zoy entiendecielo. que no es lo mismo; mira que hermozura tenemo ya encima, ¿este viento mojao que mo está dando en la cara é qué huele á *poteca* ó á granero atestaíto?

MIR. Ya no pueo dudarlo, ya está ahí. ¡Cuánto mile é duro trae eza nube!

J. ANT. ¡Y cuánta arroba de felicidá!... ¡Araceli!... ¡Araceli!

ARAC. ¿Qué quiere, Jocé Antonio?

MIR. Mira, hija, mira.

ARAC. ¡Qué negra y qué hermoza viene! Toavía vamo á zalí naando.

MARÍA ¿Vei? ¿vei cómo cei tonto? ¿que habei zacao de los yanto y lo aperreo?

J. ANT. Ce acabó er zufrí de esto día indino.

ARAC. (A José Antonio.) ¿Amo á que nos moje los primero?

J. ANT. Amo. (Echan á correr hacia el campo cantando.)

Agua Dió que viene Mayo,
que ce moje er campanario,
zarga la Madre de Dió
en un cabayito blanco...

MIR. Yo también zargo á que me caiga en la cabeza eza bendición de Dió. (Vase.)

ESCENA XII

MARIA y SALUD

SALUD (Saliendo de la casa.) ¿Ande van ezo?

MARÍA Que cé yo, que no ce puen está quieto: mialo, paecen loco; to ce gorvía jace un rato lágrima y zuspiro y ahora brinco y retozo, que van por ezos campo que paecen cabra zuerta. Hay que zabé no ecesperarse ante é tiempo, porque por ma é que ce alegren ahora, zufrí, han zufrío.

SALUD Ya ezo pazó.

MARÍA Cí, hija; y gracia á Dió que veo á mi arreó cara alegre y gente contenta; ezo do como criaturita, tu padre zartando y tú cantando que te las pela; acín te quería yo. ¡Lo que me ha jecho zufrí, hija del arma; Jata hace un rato te tenía zobre mi corazón penzando que te ajogaba la pena y que toa eza alegría era farza, pero me he convencio de que estás curá.

SALUD (Asombrada, sin comprender la intención de María.) ¿Yo?...

MARÍA Cí, hija; y hace bien; ¿que no lo quiere? po pa qué ceguí hablándole; ¿que no te caza? po te quea moza; cuantízima hay mocita á lo cecenta y tan ricamente que han vivío; cuantimá, que á la vera de tu padre na te ha de fartá, y cuando nos muéramo, ahí está Pascuá que cerá tu zostén, to cerá que

tenga que lidiá con cuñá ci er ce caza, pero tú ere de güen aqué pa ezo.

SALUD (Desconcertada.) Ezo.

MARÍA Bendito cea er Ceñó, que te veo tan conforme; acín, acín te quería yo; y en cuanto á é, anque cé lo finamente que te quiere y lo apocentá que te tiene en er corazón, no lo matará la pena, que hay ojo en ece pueblo que te zacarán de ayí como con zacacorcho.

SALUD ¿Y á mí pa qué me cuenta usté ezo?

MARÍA Hija, hablá por hablá; que estoy mu contentícima, porque zobre la conformidá con que lo has tomao, hay dos coza que me halagan que ce jaiga fijao en ti er mejó partío der pueblo y que tú lo jaiga despreciao. ¡Qué hija no tendré yo que ezos mérito pocee!

SALUD ¿Ezo lo dice usté por martirizarme?

MARÍA ¿Martirizarte yo, preciosa? Ci te esti dando la razón, es que yo zoy mu rerta y lo mismo que te yevé la contra cuando me parecía ma, vengo á decirte que jace mu requetebien, ahora que me has convencío; pero ci te martiriza hablá con tu madre, aqui jago punto pa ciento y un año.

SALUD Pué usté ceguí lo que quiera, que á me tié to cin cuidao.

MARÍA Ce acabó.

SALUD Cerá porque usté quiere, porque á mí to me da iguá.

MARÍA (Yéndose. Aparte.) ¡Iguá! ¡cí! cí! (Entra en la casa.)

ESCENA XIII

SALUD y MIGUEL

Salud queda sumida en un mar de confusiones; de pronto mira hacia la casa, y al ver venir á Miguel, se rehace y canta con alegría fingida

SALUD En mi vía zolicito
á quien de mí ce retira...

MIG. Qué alegre está.
SALUD La alegría la da Dió. (Continuando la copla.)

que he tomao por costumbre
orvidá á quien me orvida.

MIG Ha zortao un gayo.
SALUD Canto pa mí, no pa que me oigan.
MIG Como la copla es como e, pencé que la cantaba pa que te oyeran.
SALUD ¿Y he zacao yo la copla? Uno la jizo estando triste, y los demá la cantamo estando alegre.
MIG. Has mentao la alegría dos vece.
SALUD Ca uno habla de lo que tiene.
MIG. ¿Y ci yo te dijera que tanto hablá de alegría e una mijiya zospechozo?
SALUD Tú ciempre ha cío mu alabanciozo.
MIG. Ci e alabanza pa mí, que por mí esté triste, ma lo cería pa ti; porque á úrtimo to, ezo no cería ma que tené güen corazón.
SALUD Cería otra coza peó: ce tonta.
MIG Cería ce güena.
SALUD Po á ezo le digo yo ce tonta, á ce güena contigo.
MIG Yo, que no tengo na de alegre, vi á decirte otra copla:

Cé güeno con quien es malo
es lo que nos manda Dió...

SALUD (Interrumpiendo.) Ezo, ezo.
MIG. Deja que acabe.
SALUD No hace farta, que ci debemo ce güeno con quien es malo, con quien e güeno ¿cómo debiamo ce?...
MIG. Mejó que yo fuí pa ti.
SALUD Po no hay má que hablá.
MIG Po va de copla.
SALUD ¿Ce te ha pegao mi alegría?
MIG No, e que esta copla la jizo un arrentío y viene mu bien pa mí:

Es verdá que he cío malo,
pero me vi á ermendá
que ar que es malo y ce arrepiente
le deben de perdoná. (Pausa.)

¿Qué dice tú de esto?

SALUD Que zabía la copla, es mu conocía.

MIG. Porque cemo mucho lo arrepentío y los perdonao.

SALUD Quita uno.

MIG. Ya está quitao y eza e mi tristeza.

SALUD Ya has mentao tre vece la tristeza, y ci er que yo mentara do la alegría te paecía zospechozo, carcula tú lo que á mí me paecerá esto.

MIG. E que pa que ce vea alegría en ti tié que cantá; er que me ve á mí, ve á la tristeza misma.

SALUD Miá que también es tema empeñace en que me jaiga entristecío á mí ezo.

MIG. ¿Pero tú no me quería?

SALUD ¿Y quién ha dicho que no, pezao? Estoy canzá de oirle decí á mi madre que de ca horná de hombre zalen veinte ó treinta bueno; na había en contra pa que tú no lo fuera, por probá na ce perdía, probé y me zalió ma, como ibá prevenía no me cogió de zusto; aquí de la copla:

Ay que te quiero
poquito por ci acazo
me orvida luego.

Te quice ma que poquito; pero orvidarte te he orvidao.

MIG. (Mirándola fijamente.) ¡Mentira!

SALUD Tú ha de verlo.

MIG. Po ci ha orvidao, vuerve á jacé memoria, porque te quiero.

SALUD (Queda un momento indecisa, luego dice con rapidez.) ¡Mentira!

ESCENA XIV

DICHOS y PASCUAL

PAS. (Del campo: entra renqueando y habla con abatimiento.) Adió, Migué.

MIG. Adió, Pascuá; ¿qué te paza?

PAS. Bardaíto que estoy con uno dolore que zon la alegría de mi familia; lo que aquí ha pazao no paza en ninguna parte ;ca quejío mío era una carcajá pa eyo.

MIG. ¿Qué dolore zon ezo?

PAS. Uno que le dicen rumático que ciento yo acín en esta pierna ca ve que mua er tiempo, que paece que me ce parte; como anunciaba agua, acín ce han puesto.

MIG. E naturá, y en ezo no hay agravio pa ti, ce pué centí er doló y alegrarce con un avizo acín.

PAS. Cí, ci no está ma que el agua avice, pero ci no tié mejore modo que encargue á otro, que no cea yo el avizadó. ¡Camará con el avicito! E argo acín como ci yo pa avizá á Jocé Antonio le pegara un palo en la cabeza; y aluego que de avizá que avice á uno que tenga argo cembrao; un poné, Jocé Antonio; no que to cae encima mía.

MIG. ¡Vaya por Dió! ¿Y ande va ahora?

PAS. Ayá dentro á ve qué jago con la pierna.

MIG. Po que te alivie, hombre.

PAS. (Conmovido, deteniéndose en la puerta.) Gracia; ere el único que ha gastao humanidá cormigo en esta caza. (Vase.)

ESCENA XV

SALUD, MIGUEL; luego MARÍA

Pausa. Se oye rumor de viento y ruido de puertas que se cierran con violencia.)

MIG ¡Qué vendavá ce ha levantao!... Este e er que la trae, este e er que agacha la espiga pa que zalúen al agua.

MARÍA (Dentro.) ¡Cierra ezas puerta, Pascuá, que va á volá la caza!

MIG ¡Qué frescó da en la cara! Jata ce güele á tierra mojá; ya ce han puesto borrozo los olivare... ce ve vení el agua.

SALUD ¡Qué alegría pa tó!

MIG. Pa tó lo que estén esperando el agua; pa otro e una pena má, la de no podé alegrarce.

MARÍA (Saliendo. Aparte.) ¿A ve? Cigue la coza iguá.

PAS. (Dentro.) ¡Madre, que está abierta la ventana der granero!

MARÍA ¡Déjalo, que ce vaya ventilando, que tié que yenarce! (Mirando hacia el campo.) ¡Qué cerrazón ce viene encima! ¡Paece mentira que alegre má esta negrura que er zo de ante. Bien la he barruntao; á tí te lo dije, Migué, esto y otra coza van de vencía.

MIG. Ezo cí, otras coza ce cecan toavía má.

MARÍA Ar tiempo; ví á acabá de cerrá ezas puerta. (Vase. Ligera pausa.)

MIG Más vale cembrá trigo que cembrá cariño.

SALUD ¿A qué viene ezo?

MIG. Viene á que er trigo ha estao á punto de cecarce, pero ahí viene el agua que lo remedia; pa lo que yo cembré e pa lo que no hay esperanza.

SALUD Ca coza tié er remedio que ce merece. ¿Has cuidao tú tu cementera como Jocé Antonio la zuya?

MIG Fartaba zabé ci la tierra era tan güena.

SALUD Mejó é porque da er ciento por uno; cuando cembraste cariño acín te pagaba; has cembrao ecengaño, acín te tengo de pagá.

MIG Po entonce que ce ceque tó, ya que mi úrtima esperanza también ce ceca. (Pausa. Se oye el gotear de la lluvia.)

PAS. (Dentro.) ¡Madre, ya está yoviendo!

MARÍA (Idem.) ¡Cí, hijo del arma!

ARAC. / J. ANT. } (Dentro, muy lejos.)
Agua, Dió, que viene Mayo,
que ce moje, etc.

SALUD (Extendiendo la mano para recibir el agua.) Ya está yoviendo.

MARÍA (Dentro.) ¡Corre á avizá á tu padre, que está en er corrá!

PAS. (Idem.) ¡Ci en er corrá también yueve!

SALUD ¡Qué cerenita cae! ¡Qué múcica tendrá este ruío pa Jocé Antonio!

MIG Y para Araceli.

ESCENA XVI

DICHOS, MARÍA; luego MIRACIELO, PASCUAL, ARACELI y JOSÉ ANTONIO

MARÍA (Por el foro.) Y pa tó er que tenga güen arma y jaiga echao en zu vía un grano en un zurco. (Mirando la pareja.) ¡Y penzá que hay quien oye esta gota como quien oye yové! (Mirando al campo.) Bien venía cea esta agua de Mayo que mos trae er pan pa tó el año. ¡Ca gota e una jogaza! Y ezo cin vení, querían mojarce y lo están conciguiendo; e no penzá, porque er que ce acabe una cequía no e pa ponerce chorreandito y nececitá aluego otra cequía pa enjugarce.

MIR. (Precipitadamente por foro derecha.) ¡Qué gloria, María!

MARÍA ¿No lo dije? Aprende de mí que tengo do alegría: la de que yueva y la de habé acertao.

PAS. (Del corral.) ¡Menúo chaparrón! Pa mí que ca gota junde un ladriyo en er patio.

MIR. Yama á ezo, que van á vení chorreando y escalabrao.

PAS. Pa acá vienen. ¡Araceli! ¡Jocé Antonio!

MIR. Pero mira, mujé; ci esto e gorverce loco, ca gota vale cinco duro.

PAS. Ci e por el agua que traen, valen dié, mar vendía. (Llegan del campo Araceli y José Antonio, ella trae el pelo mojado y se cubre con el chaquetón del novio.)

MARÍA (A Araceli.) Ven pa ca, loquícima.

ARAC. No me riña usté, madre, ¡que estoy má alegre!...

MARÍA ¡Ci estás calá! Anda á muarte eza ropa.

ARAC. No, madre, que quió centí er frescó de mi agua.

PAS. Déjala usté, zarna con gusto no pica.

J. ANT. ¡Ay mi cei fanega! Ya estarán lavá y verde, ya estarán esperezándoce la espiga, ya estará la tierra esponjándoce... Yo me ví pa ya.

ARAC. Amo, Pascuá, vente.

PAS. Me duele la pierna.
ARAC. Ezo e ruma.
J. ANT. Mojándoce ce quita.
MARÍA ¿Estai loco? De aquí no zale naide; cin que vayai también yueve.
ARAC. ¡Qué cerenita cae!
PAS. ¡Y cómo ce la traga la tierra!
ARAC. ¡Muertecita e cé estaba!... ¡Miá que ha cío zuerte!
MIR. La bendición de Dió cayendo zobre los campo es lo que ha cío.
J. ANT. La bendición der cura zobre nozotro, e la que va á caé mu pronto!
MIR. Tanto he zoñao con esto, que ahora que lo veo, zueño me parece, y en ve de bailá y zartá como penzaba, me entra acín una coza... que cerá alegría, pero no lo parece; pa convencerme, tengo que oí ece gorpeá del agua, ece ruio der viento en la cementera y respirá este oló á tierra mojá, que á mí me güele... á miece arrecogía, á parva triyá, á armiare jecho... á vía tranquila.
J. ANT. Otro olore trae, que aunque usté no lo cienta, á mí me yegan mu adentro: á luna de mié, á ilucione conceguía... á nío caliente.
MARÍA Tanto pan, tanta alegría y tanto bienestá traen, que eza gota tan grande me están paeciendo chica. (Pausa. Todos menos Salud y Miguel, miran emocionados caer el agua.)
ARAC. (Señalando la pareja reñida.) Me da pena de ezo do.
MIR. ¿Qué ce le va á jacé?...
J. ANT. ¡Migué, hombre, que está yoviendo!
MIG. Me alegro por ustede, ¿pero qué me importa á mí ece agua, ci ce ha cecao la fuente de un queré y no hay yuvia que la remedie? (Pausa.) Zalú, cuando tó estaban triste no me extrañaba á mí estarlo á tu vera; ahora que tó ce alegran, no pueo está aquí. (Se levanta para irse.)
MARÍA (Deteniéndolo.) ¿Ande va?
MIG. Déjeme usté, ceñá María.
MARÍA ¿Qué te paza? ci etá yorando. (Salud se levanta con ansiedad.)

MIG. No, e agua que me ha caío.
SALUD ¿A ve? (Le mira fijamente á los ojos.) ¡Quéate!
MIG. ¿Pa qué?
SALUD Pa que ceamo como éramo ante, pa ce como Jocé Antonio y Araceli, que ya he visto en tus ojo lo que no engaña.
MIR. Acín, hija, acín.
MARÍA ¡Bendito cea Dió, que pa este cariño que ce cecaba ha tenío también zu AGUA DE MAYO.

TELON

Febrero, 1910.

Obras de los mismos autores

Aquí hase farta un hombre, sainete premiado en el concurso de el *Heraldo de Madrid*, música del maestro Chapí. (Tercera edición.)

Penas buscadas, comedia en dos actos.

Buena recomendación, entremés.

Precio: 1,50 pesetas